

# MOMENTO

Hoy la flor ya no es un leve corazón callado.  
Hoy mi voz está silente. Pero he visto el sol en toda su pureza;  
en su pureza quieta, dormida de huracanes, dormida de nubes.  
Hoy mi voz está silente. Pero el agua me ha dicho las palabras dormidas en su curso.  
Y si tú no quieres la vida, alma. ¿Qué te queda ya, si no la quieres?.  
Pero mi alma se había escondido detrás de la problemática indiferencia social.  
Mi alma escondida de arrullos y de besos. Mi alma de león tímido.  
Y mi vida es un cauce de soles dormidos. De soles yertos de indiferencia.  
Pero mi voz está silente de vibraciones tenues.  
Solamente tengo mi voz de corazón y cabeza. Mi voz de viscera y sensación.  
Hoy Dios ya no me ha dicho ¡reza!. Hoy me abandonó dentro de mi cáscara  
y el cartón de piedra me está forrando exacto.  
Pero es necesario disfrazarse de lobo para comerse el hambre.  
Es necesario comerse las flores para no enternecer.

.....  
Yo y mi recta disfrazados de infinito hacia él,  
aunados en la distancia gris de los hombres sin tierra.  
Pero la soledad es blanca. Y el minuto es blanco.  
Y la hora es una inconmensurable blancura de minutos.  
Y el alma es hora porque es tiempo.  
Porque es lo único que subsiste después de la carne. Lo único que nos queda.  
Por eso la belleza rota, vacía, busca un poco de compasión para su gloria efímera.

.....  
Mi voz sigue silente. Mi voz apagada.  
Mi voz de corazón y cabeza cansada. Sinceramente.  
Por eso la flor hoy ya no es un leve corazón callado.

ANGEL AGUILERA BERNARDEZ